

# PRÓLOGO

## Un siglo de Asociación

**Prólogo por D. Manuel Matos Holgado, S.I.,  
Consiliario Centro de Murcia  
(1ª etapa: 1970–1977. 2º etapa: 1996–2003)**

Cuando Antonio Pérez-Crespo me comunicó su idea de escribir la historia del Centro de Murcia de la Asociación Católica de Propagandistas, casi como Obra debida a su fidelidad y lealtad con los hombres y mujeres que hicieron esta historia, me pareció algo casi irrealizable. Pero no era así, como lo pensaba. Reuniendo documentos y agudizando la memoria ha sido posible este libro. Yo he sido Consiliario de la Asociación en mis casi 15 años que viví destinado como jesuita en la Residencia de la Compañía de Jesús en Murcia. Ha sido una experiencia vital y apostólica significativa. Te sentías heredero de una bella tradición, con grandes hombres detrás de ti, desde los primeros Consiliarios y los primeros propagandistas hasta el grupo que éramos hoy, sin avanzar a los que nos seguirían y formarían la Asociación de mañana. Dí los Ejercicios espirituales a la Asociación en Loyola, mi patria espiritual, cuna de San Ignacio y participé directamente en muchas Reuniones nacionales de la Asociación en el Colegio mayor San Pablo de Madrid. Tuve que dirigir la palabra a los miembros de la Asociación en Murcia con motivo de Actos y Eucaristías, procurando que la Palabra de Dios fuera de Dios y no mía solamente. Tuve cientos de horas de conversaciones personales con los miembros de la Asociación murciana, sobre realizaciones y hechos del futuro. Nunca creí que había perdido el tiempo inútilmente.

Hoy me pide Antonio Pérez-Crespo, Secretario del Centro de Murcia de la Asociación durante muchos años y Cronista oficial de la Región de

Murcia, que prologue este libro de memorias, en el que se encierra parte de su historia y de la mía. También está en este relato la historia de su mujer, Ángela Payá y de sus hijos, que tanto han contribuido al grupo de la Asociación en Murcia, junto con tantos hombres y mujeres que, en unas etapas y en otras, han ido configurando el rostro público de la Asociación en Murcia y en Lorca. Del grupo de Cehegín ya no he conocido memoria. Se ve que la persona del notario Blas Piñar fue el aglutinante de ese renacer en el tiempo que estuvo allí, pero que lamentablemente se perdió después. La relación con el grupo de Albacete fue siempre más clara y constante.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNdeP), que fue su primer nombre y denominación, ha tenido grandes hombres en su seno, preocupados por la historia de la Iglesia en España y sus consecuencias civiles. Si queremos precisar más y mejor habría que hablar del catolicismo español y sus consecuencias políticas y sociales. La Asociación siempre ha sido minoritaria en número, pero desbordada en Obras educativas, políticas y sociales. Su número a nivel nacional casi nunca ha pasado de quinientos miembros, en Murcia casi nunca hemos superado los veinte compañeros, aunque la historia señale un grupo más importante en Murcia y en Lorca, algo menor en Cehegín y todavía menor en Cartagena. La Asociación nunca ha sido numerosa, pero si activa y militante en su obrar y su pensar. La Asociación de Murcia mantuvo durante un tiempo la librería Fontanar, escaparate de su actividad y vida, y de modo más permanente el CEU de bachillerato de Molina de Segura, unido a la red de Centros educativos de la Asociación en España que terminaría en el CEU San Pablo de Madrid. La vertiente educativa católica y de calidad ha sido siempre una constante de la Asociación.

Los hombres que hicieron posible la historia brillante de la Asociación en Murcia están consignados en este libro, una historia humilde y luminosa, hecha de pequeñas cosas y grandes deseos. La ACde P celebró al menos dos veces sus reuniones nacionales en el Santuario de la Fuensanta, corazón del sentir murciano. Fue un serio impulso para el Centro de Murcia y sus miembros. El grupo de Murcia siempre se ha sentido parte del gran movimiento nacional y de sus Obras educativas y sociales. La Asociación siempre ha cuidado no separar la fe cristiana de sus realidades sociales, es más, verlas como la expresión necesaria del ser cristiano. Los hombres de la Asociación

han tenido cargos en la vida pública como Catedráticos, Notarios, empresarios, gente inquieta en su corazón, que han deseado que la fe cristiana tuviera su representación pública. A eso hemos ayudado los Consiliarios que hemos pasado durante este siglo por la Asociación. La Doctrina social de la Iglesia ha sido uno de los ejes constantes de reflexión en los Círculos de estudios y en la preocupación por ponerla en práctica en la realidad española.

A todos los nombres que cita este libro, muchos ya desaparecidos, hay que tributarles un homenaje de admiración y gratitud, porque todos ellos quisieron una España mejor y por ello lucharon desde su ámbito cercano. *“Ad maiorem Dei Gloriam”* hicieron lo que pudieron. No se puede pedir más.

**Manuel Matos S.J.**

Ex-Consiliario de la ACdP en Murcia

Madrid, octubre de 2011

# INTRODUCCIÓN

El 4 de noviembre 1904, el Jesuita **Ángel Ayala**, en contestación a una petición de **Monseñor Vico**, Nuncio de Su Santidad en España, reunió a un grupo de congregantes marianos de los Luises de Madrid, con la intención de crear una nueva Asociación lo que hizo en 1908, que inicialmente se llamó *Asociación Nacional de Jóvenes Propagandistas*, más tarde, y hasta el momento actual, **Asociación Católica de Propagandistas, ACdP**.

Desde entonces se ha tratado de mantener un criterio de selección de jóvenes con ideas claras, dotes de oratoria, dedicación a la vida pública y un marcado espíritu evangélico, en el contexto del lema inicial: “*Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros*”. El grupo inicial y los siguientes, continuaron la labor de extender y propagar las ideas del Humanismo cristiano por toda España. En esta misma misión estamos ahora.

El 3 de diciembre de 1909, se celebró la primera imposición de insignias, que siempre ha sido para los propagandistas una fecha señalada en sus vidas, y que formaliza su compromiso con la ACdP. El Jesuita Ángel Ayala inculcó la más cordial, fiel y depurada obediencia al Papa, y a los obispos, incluso, en momentos difíciles.

No fue un sabio, sino un pedagogo que dedicó gran atención a la figura del maestro, del profesor, reiterando la idea de **Andrés Manjón**: “*la letra con sangre entra*”, pero no la sangre del alumno, sino del maestro.

El 1º Presidente de la Asociación fue **D. Ángel Herrera Oria**. Abogado del Estado a los 22 años, sacerdote, obispo de Málaga–Cardenal. Como periodista fue un comunicador todo terreno, un gran conversador y un potente orador tanto en mítines pronunciados en estadios, como en lecciones ma-

gistrales desde ilustres tribunas. Su oratoria, podada de toda lozanía inútil, atrae por la misma desnudez de su verdad. En esencia, fue un formador de hombres e instituciones. El 1 de noviembre de 1911 se inició bajo la dirección de Ángel Herrera, la nueva etapa de *El Debate* y se funda la Editorial Católica en 1912, que tanta importancia iba a tener en el mundo de la comunicación en los años venideros. Fue siempre un cazatalentos, un forjador de líderes, se alegraba del triunfo de cada uno; fue hombre de acción, pensador recio y bien articulado. En 1936, ante la confusa situación española, marchó a la Universidad Suiza de Friburgo, para su ordenación sacerdotal. En 1940 fue ordenado sacerdote.

El 25 de enero de 1996 se abrió la *Causa de Canonización de Ángel Herrera* y el 20 de noviembre de ese mismo año se celebró la apertura oficial y pública de la causa. El 11 de marzo de 2001 fue beatificado **Luis Campos Górriz** y otros 234 mártires de la Guerra Civil. En el momento de su asesinato era Secretario General de la ACdP y Secretario del CEU. Ha sido el *primer propagandista elevado a los altares*.

El 2º Presidente de la ACdP fue **D. Fernando Martín-Sánchez Juliá**. Físicamente inválido, se convirtió, junto al **P. Ángel Ayala** y a **D. Ángel Herrera**, en sólida y providencial raíz de la Asociación Católica, convirtiéndose en el seglar más importante de su época. En 1935 fue elegido Presidente de la ACdP para suceder a **D. Ángel Herrera**, del que fue su discípulo predilecto, poco antes de que Herrera marchara a Friburgo para continuar su carrera eclesiástica. Desde muy joven se vio afectado por una parálisis progresiva que le mantuvo prisionero en una inmovilidad casi absoluta. Una raya trazada de arriba a abajo y de derecha a izquierda, era su firma. Conservo algunas de sus cartas. Inició la publicación del *Boletín informativo de la ACdP* y creó *la Escuela de Periodismo de El Debate*, primera en España, y precedente de las Facultades Universitarias de Comunicación. (Bajo la presidencia de **D. Fernando Martín-Sánchez** en 1951, ingresé en el Centro de Murcia de la ACdP, siendo su Secretario **Antonio Reverte Moreno**, en cuya Asociación continuó).

A estos tres hombres: **D. Ángel Ayala**, **D. Ángel Herrera** y **D. Fernando Martín-Sánchez** fueron coetáneos, que según **San Agustín**: “*Son los hombres los que hacen las épocas y no al revés. Las épocas se configuran según el proceder de los hombres.*”

## **Iniciación de los movimientos juveniles**

Los movimientos católicos juveniles se inician en la ciudad de Murcia en 1900, continuándose en los siguientes siendo los primeros las Juventudes de Acción Católica que iniciaron su funcionamiento en diversos núcleos juveniles de origen distinto.

Los primeros fueron **los Luises de San Antolín**, constituidos en la parroquia de San Antolín, y organizados por el párroco **Navarro Abellán** y sus acólitos, que publicaron la revista "Alma Joven". Antiguos congregantes a quienes conocían y que posteriormente destacaron en el periodismo profesional, de forma especial **D. Francisco Candel González**, redactor jefe de *La Verdad* y padre de **Francisco Candel Crespo**, Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena.

Los segundos fueron **Los Luises de Santo Domingo**, organizados por Las Congregaciones Marianas fundadas por los Padres de la Compañía de Jesús que agruparon a jóvenes destacados de la sociedad murciana, celebrando sus cultos en la Iglesia de Santo Domingo. Celebraban sus reuniones en la Calle inmediata de Algezares donde tenían su sede, en un pequeño teatro en el que organizaban obras teatrales, disponiendo de distintos juegos.

La tercera organización fueron **Las Juventudes Antonianas**, organizadas por los **PP. Franciscanos**, con residencia en el convento inmediato a la Iglesia de la Merced de Murcia, junto a la Universidad, integrada por jóvenes de ambos sexos que participaban en la dirección de la revista "Antoniano". Fueron dirigidos durante muchos años por el **P. Deodato Carvajo**, ofm, sustituido por **Buenaventura Yagüe**, ofm.

En 1950 siendo Secretario del Centro de Murcia **D. Antonio Reverte Moreno**, fue invitado a asistir a sus reuniones, siendo en esa fecha Viceprefecto universitario de las Congregaciones Marianas. La invitación la transmitió **D. Antonio Reverte** al **P. Mariano Sevilla S.I.**, Director de las Congregaciones.

Posteriormente, fue invitado, en alguna ocasión, por **D. Fernando Martín-Sánchez Juliá**, Presidente de la ACNdP para asistir en Madrid a reuniones de jóvenes propagandistas, conociendo en esa fecha a **Ramón Armengot**

que se preparaba para ingresar en la Escuela Diplomática. Al celebrarse el 4 de septiembre de 1953 en Loyola la elección de D. **Francisco Guijarro** como Presidente de la Asociación sustituyendo a D. Fernando. Para hacer el viaje, teniendo en cuenta mi carencia de medios, D. Fernando me envió gratis un billete de tren de tercera clase de Murcia a San Sebastián, ida y vuelta.

A partir de esta fecha, he continuado participando, según mis posibilidades de tiempo y lugar, en las actividades de la ACdP en aquellos momentos y lugares en que ha sido necesaria mi presencia.

**Antonio Pérez Crespo**

Octubre 2011

# Primera parte

---

# LOS INICIOS DE LA ACdP

## Tres hombres irrepetibles

### 1. Su fundador: El Jesuita Ángel Ayala (1867–1960)

Nació en Ciudad Real el 1 de marzo de 1867, en el seno de una familia manchega acomodada, oriunda de la provincia de Alicante, siendo el tercero de 11 hermanos. Tras cursar bachillerato en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela de la Compañía de Jesús, donde estudió Humanidades, Retórica, Filosofía y Teología. Fue ordenado sacerdote en Sevilla en 1903 e hizo los tres votos en Chamartín de la Rosa en febrero de 1906.

El **4 de noviembre 1904**, el Jesuita Ángel Ayala, en contestación a una petición de **Monseñor Vico**, Nuncio de Su Santidad en España, reunió a un grupo de congregantes marianos de los Luises de Madrid, con la intención de crear una nueva Asociación lo que hizo en 1908, que inicialmente se llamó *Asociación Nacional de Jóvenes Propagandistas*, más tarde, y hasta el momento actual, **Asociación Católica de Propagandistas, ACdP**.

Desde entonces se ha tratado de mantener un criterio de selección de jóvenes con ideas claras, dotes de oratoria, dedicación a la vida pública y un marcado espíritu evangélico, en el contexto del lema inicial: “*Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros*”. El grupo inicial y los siguientes, continuaron la labor de extender y propagar las ideas del Humanismo cristiano por toda España. En esta misma misión estamos ahora.

El 3 de diciembre de 1909, se celebró la primera imposición de insignias, que siempre ha sido para los propagandistas una fecha señalada en sus

vidas, y que formaliza su compromiso con la ACdP. En este acto participaron **Andrés Montalvo, Ventura Prieto, Santiago Cavengt, Rafael Rotllán, Jaime Chicharro, Manuel de Bofarrul, José María de Aristizábal, José María Lamamié de Clairac, José Polanco, José Fernández Henestrosa, Luis Castell, Luis de Aristizábal, Manuel Gómez Roldán, Gerardo de Requejo, Mateo Villa, José María Sauras Navarro y Juan Colomer Beneito.**

Disuelta la Compañía de Jesús por el Gobierno de la República, actuó como Viceprovincial y a hurtadillas con los Luises. Durante los meses previos a la Guerra Civil estuvo a cargo de la residencia-refugio denominada “*Coetus III*”. Cuando se inicia el conflicto armado la prensa anunció a bombo y platillo su detención, aunque lo cierto fue que consigue ocultarse en distintos domicilios de las calles de San Agustín y de Manuel Longoria, en la capital de España, hasta que consiguió marchar a Daimiel (Ciudad Real) donde le acoge una familia amiga y, posteriormente, se ocultó en un asilo de las Hermanitas de los Pobres de la calle Almagro en Madrid, hasta que terminó la guerra.

De 1939 a 1945 es padre espiritual del Colegio de Areneros y crea las Escuelas Profesionales Labor. Fallece el 20 de febrero de 1960 en Madrid, aunque sus restos reposan en la cripta de la Escuela Profesional Hermano Gárate de Ciudad Real. La semilla que el Jesuita, Ayala sembró, permanece viva como compromiso permanente de nuestro servicio a la Iglesia, y continúa siendo una de las características más definidas de la Asociación. Su puesta a disposición de la Iglesia, y la defensa de los valores católicos, ha sido nuestro interés prioritario.

El Jesuita Ángel Ayala fundó el Colegio Madrileño de Areneros; las Congregaciones Marianas de los Luises; varios Seminarios de Escuelas Profesionales; y en **1909 la Asociación Católica de Jóvenes Propagandistas.**

Como hijo de San Ignacio, vivió entregado a lo largo de su vida, a una eficaz acción apostólica. Hombre práctico, de extraordinario sentido común, potenciado por la ascética evangélica, inculcó la más cordial, fiel y depurada obediencia al Papa, y a los obispos, incluso, en momentos difíciles. Esta forma de actuación fue confirmada y ratificada posteriormente por D. **Ángel Herrera.**

El elemento jerárquico, y el impulso carismático, discurrieron en el Padre Ángel Ayala sin rozaduras, encontrando para cada una de sus obras, las personas adecuadas para ejecutar su intuición fundacional: Para cumplir estos fines organizó grupos de personas capacitadas, para la acción de la Iglesia, en el seno de la sociedad temporal, dispuestos a defender la justicia, el hombre, y el bien de la sociedad y de la Iglesia. Desconocido para las nuevas generaciones, sus obras y escritos, hacen resonar su acción más allá del momento concreto, despertando la necesidad de una nueva evangelización.

Hombre de una mala salud de hierro, que sólo le permitió vivir 93 años, serio, afable, de fuerte temperamento, buen administrador de su tiempo, con una intensa vida interior, enemigo de la improvisación, amigo de la música clásica y de los toros, mantuvo en todo momento la juventud del alma que crece con el paso del tiempo. Lo mejor y más logrado de su obra corresponde a su edad madura, incluso ya en la ancianidad, manteniendo un estilo claro, sencillo y breve.

Escribió sobre sus experiencias de la vida, pensando en el aprovechamiento de sus lectores, exponiendo sus ideas, fruto de esta experiencia. Buen intérprete con sentido natural y sobrenatural de los signos de su época, no utilizó ningún tipo de acicalamiento en sus escritos. No fue un sabio, sino un pedagogo que dedicó gran atención a la figura del maestro, del profesor, reiterando la idea de **Andrés Manjón**: “*la letra con sangre entra*”, pero no la sangre del alumno, sino del maestro.

## **2. 1º Presidente: D. Ángel Herrera Oria (1886–1968)**

**Del 3 de diciembre 1909 al 8 septiembre 1935 fue Presidente de la ACdP**

Abogado del Estado a los 22 años, sacerdote, obispo de Málaga–Cardenal. Nació en Santander el 19 de diciembre de 1886 en el seno de una familia acomodada, e hizo el número trece de los quince hijos que tuvo el matrimonio: una mujer y catorce varones, cinco de ellos sacerdotes jesuitas y de éstos, varios misioneros. Vivió la infancia y juventud a caballo entre Santander y Valladolid. Allí estudió, siempre en colegios religiosos. Tras

cursar bachillerato con los jesuitas, estudió Derecho en la Universidad de Valladolid y Deusto. Se doctoró y consiguió el tercer puesto en las oposiciones al cuerpo de abogados del Estado, siendo su primer y único destino, la Delegación del Gobierno de Burgos.

Como periodista fue un comunicador todo terreno, un gran conversador y un potente orador tanto en mítines pronunciados en estadios, como en lecciones magistrales desde ilustres tribunas. Su oratoria, podada de toda lozanía inútil, atrae por la misma desnudez de su verdad. En esencia, fue un formador de hombres e instituciones. Rápidamente se ve la necesidad de un periódico como faro guía de todo el activismo generado por el nuevo grupo y el 1 de noviembre de 1911 se inicia, bajo la dirección de Ángel Herrera, la nueva etapa de *El Debate* y se funda la *Editorial Católica* en 1912 que tanta importancia iba a tener en el mundo de la comunicación en los años venideros. Fue siempre un cazatalentos, un forjador de líderes, se alegraba del triunfo de cada uno; fue hombre de acción, pensador recio y bien articulado.

Su vida pública puede dividirse en cuatro periodos: director de *El Debate*, Sacerdote, Obispo, y Obispo dimisionario. En los cuatro campos intervino por obediencia; la primera venida directamente de la Santa Sede; las otras tres directamente del Romano Pontífice. Exigió mucho a sus colaboradores, y también se exigió mucho así mismo. También, en sus inicios apoyó a la *Confederación Nacional Católico-Agraria*, bajo el impulso de la encíclica *Rerum Novarum*. Pronto preocupa el ámbito de la enseñanza; en 1918, se funda la Oficina Informativa de la Enseñanza.

En 1931 promovió la creación de Acción Nacional, organización que presidió hasta poco después de las elecciones del 28 de junio, en la que esta formación política obtuvo un sonoro fracaso. Le sucedió en la presidencia otro propagandista destacado, **José María Gil Robles**.

En 1936, ante la confusa situación española, marchó a la Universidad Suiza de Friburgo, para su ordenación sacerdotal. En 1940 es ordenado sacerdote y destinado como coadjutor a la parroquia de Santa Lucía de Santander. En 1943 se funda la *Biblioteca de Autores Cristianos* (BAC) que tantos frutos ha dado en cuanto a la formación del pensamiento social cristiano español.

En 1933 Ángel Herrera es designado Presidente de la Junta Central de Acción Católica. Ese año contempla múltiples fundaciones. Se crea el Centro de Estudios Universitarios (CEU), embrión de lo que hoy son las universidades CEU San Pablo de Madrid, CEU Cardenal Herrera de Valencia y CEU Abat Oliba de Barcelona así como el Instituto Social Obrero del que Ángel Herrera es nombrado el primer Presidente. En las elecciones de noviembre de 1933, son elegidos diputados unos 34 propagandistas; unos 30, en las listas de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) de la que Acción Popular es el grupo más importante; José Antonio Aguirre y Marcelino Oreja, por la minoría vasco-navarra; Santiago Fuentes, por Renovación Española y José María Lamamie de Clairac, por el grupo agrario.

Durante la Guerra Civil –1936-1939– fue importante el quebranto de esta Asociación que tenía unos 600 afiliados: 80 de ellos fueron asesinados. Más del diez por ciento. *El Debate* y *La Verdad* incautados, y destruidos los archivos de la Asociación. Los tres diputados murcianos elegidos en las elecciones de 1933, corrieron suertes distintas

En 1944 estuvo detrás de la fundación de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). En 1945 es nombrado Ministro de Asuntos Exteriores el propagandista **Alberto Martín Artajo**. En 1947 D. Ángel fue consagrado obispo de Málaga. En 1949 es nombrado Consiliario nacional de la ACdP, cargo que ocuparía hasta el año 1955. En 1952, creó el *Instituto Social León XIII*. El 22 de febrero de 1965 el Papa **Pablo VI** lo nombró Cardenal. Después de haber abandonado la presidencia de la ACdP, Ángel Herrera siguió colaborando activamente. Participó en la creación del primer *Centro de Estudios Universitario* precedente de lo que hoy son las Universidades *CEU San Pablo de Madrid*; *CEU Cardenal Herrera de Valencia*; *CEU Abat Oliba de Barcelona*; y el *Instituto Social Obrero*.

El 25 de enero de 1996 se abrió la *Causa de Canonización de Ángel Herrera* por el **Cardenal Antonio María Rouco Varela** que firmó la instrucción de la Causa de Beatificación y Canonización y el 20 de noviembre de ese mismo año se celebró la apertura oficial y pública de la causa. El 11 de marzo de 2001 fue beatificado **Luis Campos Górriz**, junto con 234 mártires de la Guerra Civil. En el momento de su asesinato era Secretario General de la ACdP y Secretario del CEU. Ha sido el *primer propagandista elevado a los altares*.

El Colegio de San Pablo CEU en Molina de Segura, el 28 de febrero de 2006 descubrió una placa con el nombre del Cardenal **Ángel Herrera** en una de sus plazas; con ello se completó el ciclo con la inauguración de una segunda plaza dedicada al jesuita **Ángel Ayala**, fundador de la Asociación Católica de Propagandistas. A ambos se les respeta y se les admira, y sus ideas continúan vigentes.

### **3. 2º Presidente: D. Fernando Martín-Sánchez Juliá. (1899-1970)**

**Fue Presidente de la ACdP del 8 septiembre 1935 a 4 octubre 1953**

Puede decirse que este hombre físicamente inválido, se convirtió, junto al **P. Ángel Ayala** y a **D. Ángel Herrera**, en sólida y providencial raíz de la Asociación Católica, convirtiéndose en el seglar más importante de su época. Fue un hombre profundamente encarnado en su tiempo, su interés trasciende de lo relativo a esta centenaria Asociación, para erigirse en una doctrina asociativa, plena y válida, para cualquier Asociación o comunidad, especialmente de naturaleza religiosa y laica.

Nació el 20 de diciembre de 1899. Estudió en un colegio de monjas italianas con las máximas calificaciones. Desde su primera juventud ingresó en la Congregación de Los Luises, cuyos miembros fundadores de la ACdP surgieron de ellos. A los 23 años fue ingeniero agrónomo y geógrafo, consiguiendo el número uno en todas las oposiciones que realizó, completando sus estudios por diversos países de Europa.

En 1919 ingresó en la ACdP. Fundó la Federación Nacional de Estudiantes Católicos. Su carrera periodística se desarrolló en *El Debate*. Fundó la *Confederación Nacional de Estudiantes Católicos* y organizó conferencias por toda España sobre temas de actualidad social y política. En 1923 se celebró en Madrid el *II Congreso Internacional de la Juventud Católica*, que dio origen a la *Juventud de Acción Católica Española*, fundada en 1924, un año después.

En 1933 fue nombrado Secretario General de la ACdP por Ángel Herrera.

Definió la ACdP, como “*Agrupación de seglares católicos con personalidad jurídica, eclesiástica y civil, cuyo carisma se orienta al apostolado católico, formando e instando a sus miembros para que tomasen parte activa en la vida pública, sirviendo de nexo de unión de los católicos. El propagandista antepone su compromiso cristiano y su afán de testimonio evangélico, a cualesquiera otras consideraciones e intereses, adoptando actitudes inequívocas a favor de la verdad y la justicia y en defensa de la persona humana*”<sup>1</sup>.

El interés del mensaje de Fernando Martín-Sánchez, en sus *Discursos a la Asamblea de la ACdP* constituye un perenne magisterio presidencial, de quien puede considerarse no solo Presidente, sino un Presidente magistral, e incluso uno de los padres doctrinales de la Asociación, junto a Ángel Herrera, a quien sucedió durante los 18 años que duró su mandato como Presidente.

En 1935 fue elegido Presidente de la ACdP para suceder a **D. Ángel Herrera**, del que fue su discípulo predilecto, poco antes de que Herrera marchara a Firzburgo para continuar su carrera eclesiástica. Desde muy joven se vio afectado por una parálisis progresiva que le mantuvo prisionero en una inmovilidad casi absoluta. Una raya trazada de arriba a bajo y de derecha a izquierda, era su firma. Conservo algunas de sus cartas. Inició la publicación del *Boletín informativo de la ACdP* y creó la *Escuela de Periodismo de El Debate*, primera en España, y precedente de las Facultades Universitarias de Comunicación. (Bajo la presidencia de Fernando Martín-Sánchez en 1951, ingresé en el Centro de Murcia de la ACdP, de manos de su Secretario **Antonio Reverte Moreno**, en cuya Asociación continuó).

Durante la II República se intensificó la actividad política de los propagandistas, que desde el inicio se habían incorporado al Partido Social Popular. En las Cortes Constituyentes de 1931 los propagandistas obtuvieron 5 diputados: **Ricardo Cortés**, en *Acción Nacional*; **José María Gil-Robles** y **José María Lamamié de Clairac**, por el *Bloque Agrario*; **José Antonio Aguirre**, *nacionalista vasco*; y el tradicionalista, **Marcelino Oreja Elósegui** por la *Minoría Vasco-navarra*. Padre y abuelo de políticos vascos con ese mismo nombre.

---

<sup>1</sup> **Martín-Sánchez Juliá, F.** *Discursos de la Asamblea. Intervenciones en la Asociación Católica de Propagandistas (1935-1959)*. CEU Ediciones, 2009.